

GIMÉNEZ RECUERDA A GONZÁLEZ

(TEBEOSFERA, SEVILLA, 19-XI-2012)

Autor: [JAVIER ALCÁZAR](#)

Publicado en: [TEBEOSFERA 2ª EPOCA 10](#)

Reseña de: [PEPE \(PANINI, 2012\) 1](#)

Notas: Reseña del último álbum publicado por Carlos Giménez.



Ilustración de Carlos Giménez para la portada de la obra reseñada.

GIMÉNEZ RECUERDA A GONZÁLEZ



Los chicos de Selecciones Ilustradas, juntos de nuevo.

En 1982 apareció, en el primer número de la revista *Rambla*, la primera entrega de la serie *Los profesionales*, del imprescindible Carlos Giménez. En ella, su autor contaba diversas anécdotas (pretendidamente verídicas) ocurridas a él y a sus otros compañeros de profesión durante su estancia en la agencia Selecciones Ilustradas. Aparte de la comicidad de las situaciones y de la magnífica labor de historietista que su autor desarrollaba en la serie, ésta tuvo gran éxito por recordar, con una mezcla de cariño y mala leche, los esfuerzos de toda una generación de dibujantes semiolvidados (que estaban siendo recuperados en aquella misma época) y situarlos en el contexto de desarrollo social de nuestro país, que pasaba de una opresiva dictadura a una flamante democracia. En las páginas de *Los profesionales* vimos las penurias, excenricidades y miserias de estos dibujantes hijos de la posguerra, pero también su amistad, esfuerzo y sacrificio, todo ello teñido de un humor socarrón, a veces demasiado negro^[1].

En 1982 apareció, en el primer número de la revista *Rambla*, la primera entrega de la serie *Los profesionales*, del imprescindible Carlos Giménez. En ella, su autor contaba diversas anécdotas (pretendidamente verídicas) ocurridas a él y a sus otros compañeros de profesión durante su estancia en la agencia Selecciones Ilustradas. Aparte de la comicidad de las situaciones y de la magnífica labor de historietista que su autor desarrollaba en la serie, ésta tuvo gran éxito por recordar, con una mezcla de cariño y mala leche, los esfuerzos de toda una generación de dibujantes semiolvidados (que estaban siendo recuperados en aquella misma época) y situarlos en el

Pepe, editada en 2012 por Panini, podría considerarse una continuación de aquella serie. O, mejor dicho, una derivación, un *spin off*, que dirían los americanos. Giménez ha querido centrarse y rendir homenaje a la figura del dibujante José (Pepe) González, uno de los más representativos autores de aquella generación "de agencia", maestro en el arte de dibujar mujeres bellas y profesional reconocido por todos sus compañeros, que falleció en 2009. Pero han pasado varios años desde que Giménez se dedicara a la serie (el último libro se publicó en 2004)^[2] y el hecho de ser un único autor el protagonista podría cambiar el desarrollo de la historia, su enfoque, su sentido, su mensaje. ¿Qué diferencia a este *Pepe* de *Los profesionales*, o en que se asemejan ambas obras?

Desde el punto de vista meramente "técnico" no existen prácticamente diferencias. Hace tiempo que Giménez alcanzó su madurez artística, y nadie podría decir que existen carencias narrativas en su último libro, ni que su estilo desmerece en comparación con historietas anteriores. La obra se desarrolla también, al igual que en la anterior serie, sobre un cúmulo de anécdotas (la mayoría de ellas) cómicas, aunque en este caso el autor ha prescindido de la separación en capítulos y las situaciones no tienen solución de continuidad, se suceden sin descanso. La separación en capítulos tenía sentido



Dibujo de Pepe González que ilustra la semblanza que de él hace Giménez.

en *Los profesionales*, editada primero por entregas en revistas, pero en el caso de *Pepe* no era necesario y, a pesar de causar sorpresa en algunos teóricos, por lo leído en otras reseñas de esta misma obra, no impide disfrutar de su lectura ni entorpece el relato. Llama la atención la omnipresencia del narrador (en forma de textos de apoyo), figura que en *Los profesionales* era casi testimonial y servía para situar la acción, que se adelantaba y atrasaba en el tiempo, pero que en este caso sirve realmente de biógrafo del personaje central: además de situar, amplía la información suministrada por el dibujo y los diálogos. El último detalle que podemos mencionar a este respecto, y que parece deberse más a un capricho del autor que a otro motivo, es un cambio en los nombres de los personajes. Ya en *Los profesionales* se habían sustituido los nombres reales por otros; así, Josep Toutain era "interpretado" por Jorge Filstrup, Fernando Fernández cambiaba su nombre a Gonzalo González, Josep Maria Beà era José María Abé, Adolfo Usero se intercambiaba por Adolfo M. Carrillo, el propio Pepe González se transformaba en Jordi Pérez, etcétera. En *Pepe*, Giménez vuelve a cambiar los nombres de estos personajes (no su aspecto) "con la pretensión de que, en la medida de lo posible, nadie pueda reconocerse ni ser reconocido". Una singular pretensión con pocas posibilidades de éxito.



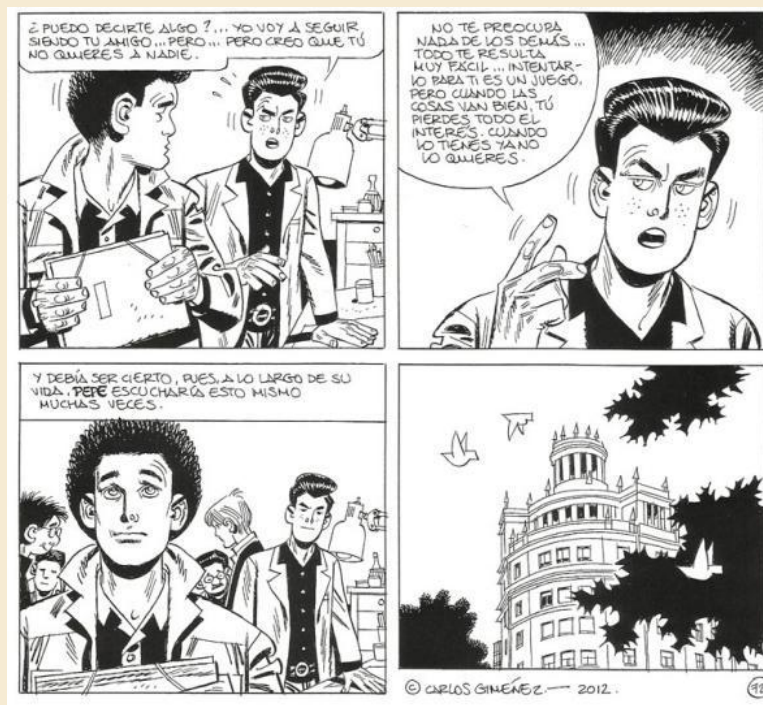
El travestido Pepe: la niña Pepita.

Sí podemos apreciar diferencias en el tratamiento que Giménez ha hecho del personaje. Desde el principio queda claro que se trata de una biografía generosa, casi una hagiografía, realizada con un profundo cariño a la persona real, donde se suceden los adjetivos elogiosos: «Pepe cantaba y se movía por intuición, por instinto, como todo lo que hacía, con una facilidad natural y espontánea» (p. 59); «La capacidad de Pepe para urdir, para inventar, para improvisar, era asombrosa» (p. 66), aunque ya se relatan aspectos negativos del personaje: su inconstancia, su informalidad, su narcisismo, que posiblemente sean desarrollados en libros posteriores, cuando se nos cuente la madurez del dibujante. También desde el principio queda claro que no se va a eludir una característica fundamental de González, su homosexualidad. En las primeras páginas, después de situarnos en la España de los cuarenta, se nos muestra a Pepita, el nombre dado por sus vecinos a un travestido Pepe niño... Y más adelante lo declarará al resto de sus compañeros. Es importante este tema, que se eludía o rodeaba en la serie de *Los profesionales*, y que sin duda marcó la vida del autor y su desarrollo como persona. Como escribe el propio Giménez (p. 44): «Hay que decir que en aquella época, años cincuenta, evidenciarse como homosexual era una cosa muy arriesgada. Por serlo, una persona podía ser detenida y llevada a la comisaría y allí recibir una paliza por parte de los policías de turno. Además de ser fichada como delincuente según la "Ley de vagos y maleantes"». Aunque las anéc-

dotas narradas suelen ser graciosas, subyace (o se interpreta por el lector, todo puede ser) una tristeza propia de las narraciones situadas en un país en proceso de desarrollo como lo era el nuestro en la segunda mitad del siglo veinte. La escasez de medios, de referentes culturales (teniendo en cuenta que los dibujantes de agencia tenían acceso a muchas más cosas que la población general), la penuria económica y, sobre todo, emocional, la represión, el catetismo generalizado... Tristeza que, como ya hemos comentado, puede que sea más evidente en los siguientes libros sobre el personaje, y que de alguna manera se deja entrever en la última página, cuando a Pepe le reprochan su falta de interés y constancia, y cómo ésta le lleva a no tener amigos.



El tema de la homosexualidad.



Triste y premonitorio final.

Por recuperar la memoria de Pepe González y el resto de dibujantes, por ofrecernos un tebeo entretenido y modélico en su narrativa, por volver a leer historietas de Carlos Giménez, la obra ya merece la pena. Pero es que además aporta un impagable añadido, una serie de fotografías y muestras de dibujo (incluyendo fotogramas de un desconocido documental de 1958 sobre la agencia) que por sí solas ya justificarían la compra del libro.

Más de lo mismo, dirán algunos. Ojalá todos los días tuviéramos este "más de lo mismo" en nuestra historieta patria.

NOTAS:

[1] Existen muchos artículos sobre la serie, pero sin duda uno de los mejores es el escrito por Antoni Guiral, accesible aquí:

http://www.tebeosfera.com/documentos/documentos/los_profesionales_spain_is_different.html

[2] La serie inició su andadura por entregas en la revista *Rambla* (Distrinovel, 1982), pasando después a *Comix Internacional* (Toutain, 1980). Fue recopilada en libro por Ediciones de la Torre en su colección *Papel Vivo*, que sacó al mercado tres álbumes (números 33, 34, y 35 de la colección), incluso un cuarto que no se adscribía exactamente al contenido de los anteriores aunque continuaba narrando historias de algunos de sus personajes (nº 36/37, *Rambla arriba, Rambla abajo*). La serie se interrumpió hasta el año 2004, cuando Giménez publicó dos nuevos libros con Glénat, *Los profesionales IV y V*.

**CITA DE ESTE DOCUMENTO / CITATION:**

JAVIER ALCÁZAR (2012): "GIMÉNEZ RECUERDA A GONZÁLEZ" en [TEBEOSFERA 2ª EPOCA 10](#), SEVILLA :
TEBEOSFERA. Consultado el día 14-XI-2012, disponible en línea en:

http://www.tebeosfera.com/documentos/textos/gimenez_recuera_a_gonzalez.html

© 2012 Javier Alcázar. Revisión de Manuel Barrero, Alejandro Capelo y Félix López. Edición de Antonio Moreno.
Datos e imágenes tomados de un ejemplar original

© 2012 Los autores y editores de las imágenes expuestas y sus herederos legales. Las imágenes se utilizan únicamente con afán divulgativo y sin ánimo de lucro. / This is a website for the study of the comics. No infringement intended.

